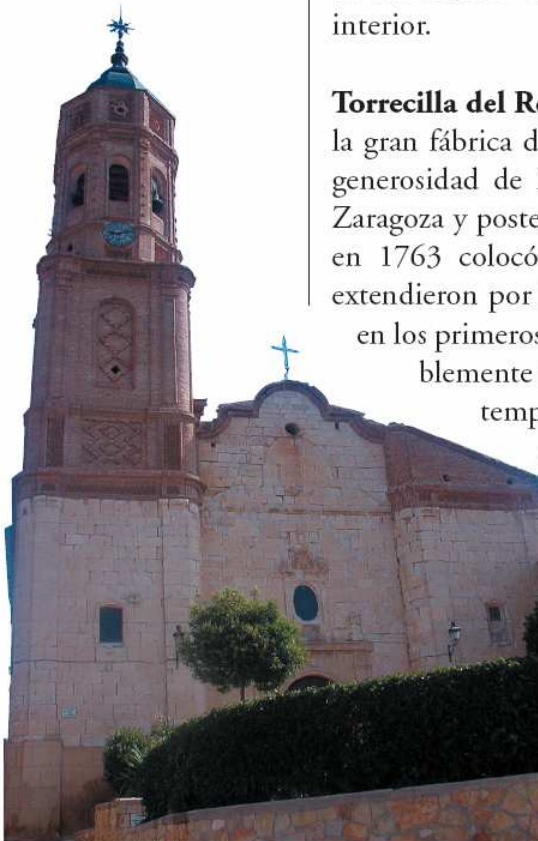




D. Juan Lario, arzobispo de Tarragona, ayudó a financiar la construcción de la iglesia de Torrecilla del Rebollar, colocando su escudo de armas en la fachada.



**Fonfría:** Los datos documentales que se conservan sobre la construcción indican que el proceso fue largo, aunque lo principal de la obra podemos suponer que se realizó en la década de 1770. En su interior destaca la decoración del ábside poligonal, de los capiteles y, especialmente, la del púlpito. Éste es uno de los mejores ejemplos del rococó rural.

Otras localidades que renovaron su iglesia parroquial en esos años son:

El albañil Carlos Polo construyó la iglesia de **Bea** entre 1745 y 1762. También **Nueros** amplió la nave de su iglesia en los años 70, manteniendo su entrada lateral.

**Ojos Negros:** Sabemos que su construcción tuvo una dilatada duración ya que las obras comenzaron en 1751 y no concluyeron hasta 1774. Desconocemos quién dirigió las obras. Ha presentado problemas de estabilidad y necesitado reformas en la torre de ladrillo y en el cimborrio. A pesar de todo, resulta un edificio de gran interés por su decoración interior.

**Torrecilla del Rebollar:** Es un caso singular ya que la gran fábrica de su iglesia parroquial se debe a la generosidad de D. Juan Lario, obispo auxiliar de Zaragoza y posterior arzobispo de Tarragona, quien en 1763 colocó la primera piedra. Las obras se extendieron por la década de los años 70 e incluso en los primeros años 80. El maestro de obras posiblemente fue Antonio Cólera. Se trata de un templo de considerables dimensiones, con esbeltos pilares que sostienen las bóvedas. Ha sufrido problemas de estabilidad que han afectado a la cúpula que hubo en el crucero. La fachada, de sillares, presenta un perfil mixtilíneo y contiene el escudo del arzobispo Lario sobre la puerta. La esbelta torre, de ladrillo, presenta decoración de tradición mudéjar.

### 1.5. Décadas de 1780-1800

En las dos últimas décadas del siglo XVIII disminuye el empuje constructivo y apenas se renuevan las iglesias parroquiales. Prácticamente todas las localidades han renovado su templo en las décadas anteriores. En este momento es el barroco academicista, antesala del neoclásico, el que impera. La reacción de los académicos e ilustrados, frente a lo que consideraban “excesos” decorativos del barroco, propició una arquitectura desprovista casi de ornamentación e inspirada en una reinterpretación del mundo grecorromano.

Esto se tradujo en unas iglesias que tienden a la planta de cruz griega, con una cúpula en el centro. En las cuatro esquinas del templo aparecen unas cúpulas vaídas. Los vanos de iluminación son circulares y los lunetos adquieren un perfil curvo. La decoración del entablamento es escasa. Los capiteles de las columnas o de las pilastras, inspirados en el orden jónico, presentan cintas colgantes. El resultado es un espacio sobrio, armonioso y elegante.

Se trata de templos construidos en mampostería y ladrillo, inspirados sin duda en la zaragozana iglesia de la Santa Cruz, concluida en 1780, aunque con



Iglesia de Nogueras.

Detalle de la iglesia de Mezquita de Loscos, en el que se aprecia el ladrillo conjugado con sillaría.



menor riqueza decorativa, y que reflejan el gusto academicista propio de la época. Lamentablemente las dos iglesias que se construyeron en la comarca, las de **Nogueras** y **Mezquita de Loscos**, sufrieron los efectos de la guerra civil por lo que el interior se nos presenta sin los retablos que tuvieron en origen. Ambas fueron construidas por el mismo maestro de obras: Miguel Bielsa. En el primer caso las obras se realizaron entre 1793 y 1805. Las trazas de la iglesia se deben a Francisco Rodrigo. Se construyó un templo en ladrillo, sobre un basamento de piedra.

En la segunda de las localidades citadas se trabajó entre 1795 y 1803. En este caso se levantó una iglesia en la que los muros recuerdan el cajeado toledano, con verdugadas de ladrillo que encuadran fragmentos de muro de mampostería. Si en la primera iglesia la cúpula presenta cuatro óculos de iluminación, en la segunda es ciega. También las portadas son diferentes: con arco semicircular en el primer caso y adintelada en el segundo.

Es posible que la derruida iglesia de **Piedrahita**, levantada en las últimas décadas del siglo, perteneciera a este modelo, aunque no puede afirmarse con seguridad.

Piedrahita.



## 2. ERMITAS

Son numerosas las localidades que tienen una pequeña ermita de planta cuadrada con una cúpula. Se levantaron a lo largo de toda la época barroca.

Sin embargo, desde el mundo medieval, uno de los modelos tradicionales de ermitas de la comarca consistía en un edificio de una sola nave, con cabecera recta y arcos-diafragma apuntados sosteniendo la techumbre a dos aguas. La entrada se solía hacer por un lateral, habitualmente el orientado al sur.

Este tipo de ermitas se siguió construyendo hasta finales del siglo XVII en la comarca del Jiloca. Tal es el caso de la del Santo Cristo en **Luco del Jiloca**, obra de Tomás Girón en 1668. Posteriormente se le adosó el cementerio. La ermita del Cristo de **Lechago**, situada a la entrada de la localidad fue construida en 1674 y mantiene similar disposición.

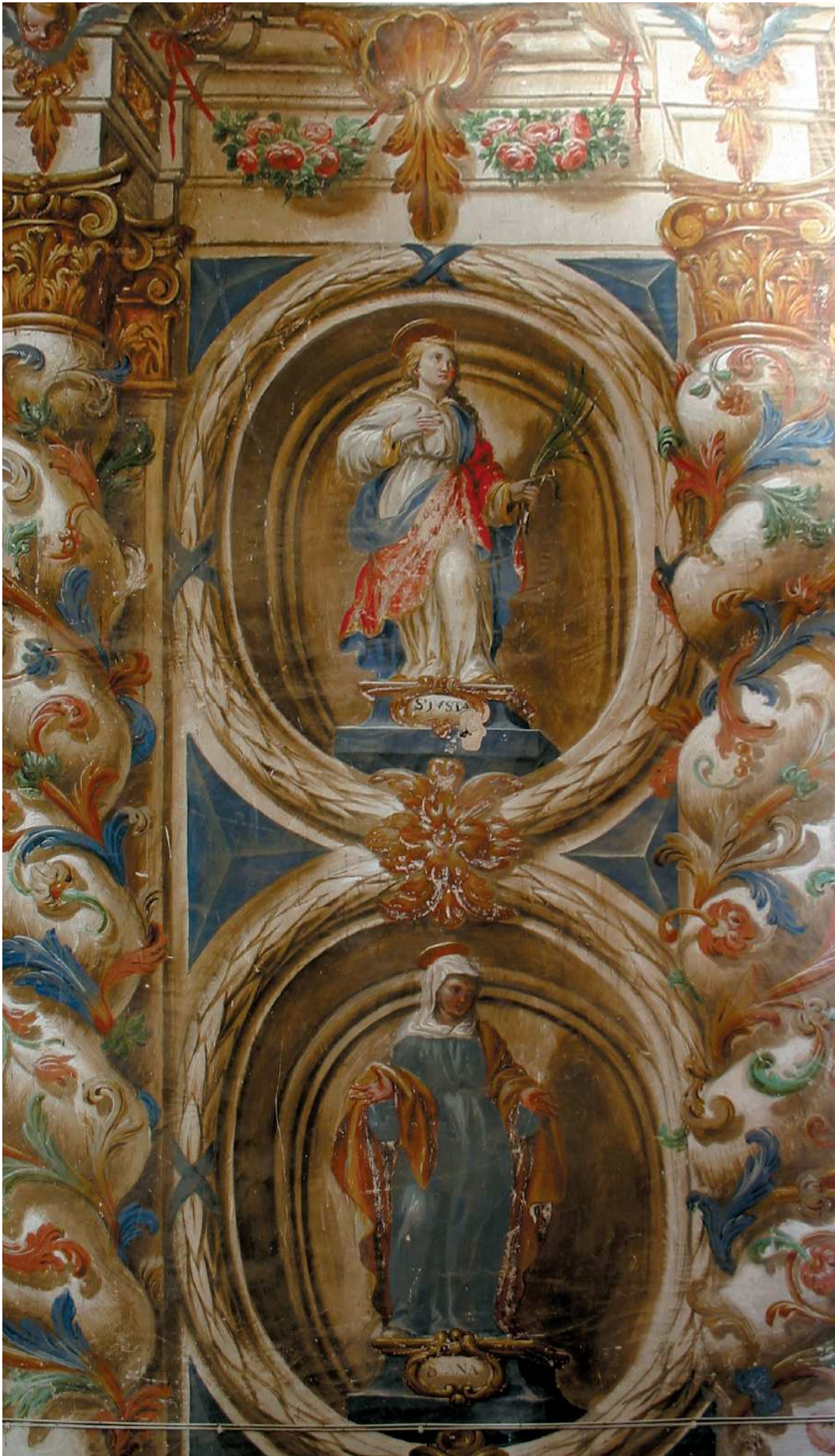
Como sucedió con las iglesias parroquiales, en el siglo XVIII se renovaron muchas de las ermitas de la comarca, especialmente aquellas dedicadas a advocaciones veneradas en varias localidades. Hay varios modelos de ermitas, en general de amplias dimensiones, que fueron construidas indistintamente a lo largo del siglo sin que puedan establecerse relaciones tipológicas y temporales claras. Todos conviven en el mismo momento constructivo, a diferencia de lo que sucede con las iglesias parroquiales. Básicamente nos encontramos con los siguientes:

### 2.1. Ermitas de una nave con bóveda de medio cañón y cabecera recta

Una de las tipologías de ermitas es la de un templo dotado de una nave cubierta con bóveda de medio cañón con lunetos y cabecera recta. A este modelo pertenece la dedicada a la Virgen del Campo, de **Villafranca del Campo**. Se terminó de construir en 1694. En su interior destaca el retablo primitivo

La ermita de la Virgen del Campo de Villafranca contiene un retablo de estilo "churrigueresco" muy interesante.





pintado en vivos colores sobre el muro. Reproduce el modelo de retablo del momento: el “churrigueresco” o “castizo”, con columnas salomónicas. Es único en la comarca. Delante de él se colocó otro, dotado de camerino con acceso para los fieles, que se construyó en 1801. Se conservan esgrafiados propios del momento. Tiene una cúpula vaída sobre el presbiterio y una nave de cuatro tramos, precedida por un pórtico.

En **Fuentes Claras** se renovó la ermita de la Virgen de los Navarros a finales del siglo XVII o principios del siguiente, utilizándose la bóveda de medio cañón con lunetos. Mantiene entrada lateral por el sur y la tradicional cabecera poligonal, por lo que pudieron reutilizarse los muros de la primitiva ermita.

En **Blancas** se construyó, junto a la antigua ermita medieval, una nueva en la segunda mitad del siglo XVIII. Las obras las inició Juan Francisco Garcella en 1747, un año antes de su muerte por lo que no pudo terminarla. El retablo, con camarín que permite el acceso de los fieles hasta la imagen de la Virgen de la Carrasca, sabemos que se estaba haciendo en torno a 1760.

**Camínreal** renovó la ermita de la Virgen de las Cuevas en el primer tercio del siglo, entre 1715 y 1722. Tiene un pórtico con arco rebajado y cimborrio octogonal al exterior, hoy cubierto con tejas verdes. En la nave central, de dos tramos, hay capillas poco profundas entre los contrafuertes. Tiene, entre otros, un interesante retablo mayor que puede adscribirse al estilo de la familia de los Navarro. Seguramente se realizó en torno a 1750. En 1790 ya estaba policromado.

**Odón** levantó la actual ermita dedicada a la Virgen de la Cuesta en los años 70 del siglo XVIII. Según algunos investigadores el diseño correspondería a Marcos Ibáñez, arquitecto natural de la localidad que posteriormente reconstruyó la ciudad de Guatemala tras un terremoto. El maestro de obras sería Francisco Subirón.

En la página anterior, fragmento del retablo pintado en la ermita de la Virgen del Campo de Villafranca.

Interior de la ermita de la Virgen de la Cuesta, en Odón.





La ermita de Pelarda acoge también la devoción a la Virgen del Mar.

Ermita de la Virgen de Pelarda (Olalla)

## 2.2. Ermitas de planta de cruz latina y cúpula en el crucero

Tal vez una de las más antiguas sea la de la Virgen de Pelarda en **Olalla**. Tuvo varias ampliaciones en el siglo XVII. La cúpula está situada en el presbiterio y parece obra de finales de dicha centuria. Tiene varios retablos barrocos de ese momento. El mayor sería realizado en torno a 1679. En realidad no puede decirse que la ermita tenga crucero en sentido estricto, sino capillas laterales que se han ido añadiendo en diversas épocas. Fue remodelada en 1967.

**Fonfría:** Cerca de esta localidad se encuentra la ermita de la Virgen de la Silla, de imponente aspecto, sobre un cerro. Está dotada de una nave de tres tramos, crucero con cúpula y ábside poligonal. Se desconocen datos sobre sus autores y el momento, aunque podemos suponer que se construyó en el primer tercio del siglo XVIII. Quedan algunos restos decorativos que sobrevivieron a los estragos de la guerra civil.

**Ojos Negros:** La ermita de Santa Engracia es de una sola nave con cúpula en el crucero. Se debió de construir, posiblemente, entre 1724 y 1742. Una





airosa linterna sobre un cimborrio octogonal destaca al exterior. Está situada en el centro de la localidad y conserva importantes lienzos barrocos de Vicente Berdusán y un interesante retablo mayor con la titular de la ermita.

**Tornos:** La ermita de la Virgen de los Olmos fue construida entre 1735 y 1750 bajo la dirección de Ignacio Fábregat. Se trata de un edificio de planta de cruz latina con una pronunciada cúpula en el crucero, que hubo de ser modificada en el siglo XIX. Tras una reja se encuentra el retablo de la titular, de gran interés.

**Luco de Jiloca:** La ermita de la Virgen del Rosario, o de Entrambasaguas, se encuentra junto al puente romano, en la confluencia del Jiloca con el Pancrudo. Es un edificio de una sola nave con planta de cruz latina que tiene un cimborrio sobre el crucero. Fue construida entre 1748 y 1751.

En la ermita de la Virgen del Moral de **El Poyo del Cid**, se utilizó también un modelo de templo con planta de cruz latina con cúpula en el crucero. Un atrio con un arco rebajado, similar al de la ermita de Caminreal, le precede. Se construyó a finales del siglo XVIII.

Ermita de la Virgen de la Silla (Fonfría).

La ermita de la Virgen del Moral de El Poyo destaca por su atrio con arco rebajado.





Ermita de San Roque de Loscos. Pinturas murales barrocas.

La ermita de San Roque, de Loscos, es uno de los ejemplos más hermosos de planta de cruz griega.



### 2.3. Ermitas de planta de cruz griega

Las ermitas de planta de cruz griega, brazos semicirculares y cúpula central son una de las tipologías más originales de entre las ermitas construidas a lo largo del siglo XVIII. La mayoría se levantaron en la primera mitad del siglo. Tienen planta de cruz griega, con cúpula en el centro, brazos semicirculares y un pequeño pórtico de acceso. En la mayoría de ellas resulta muy interesante el alero de ladrillo en el que aparecen trabajos de tradición mudéjar.

En **Loscos** está la dedicada a San Roque. Se construyó a partir de 1715 y se terminó seguramente antes de 1738. Posiblemente sea obra del maestro de obras Miguel Borgas. Conserva unas interesantes pinturas murales barrocas en el interior, dañadas en la última guerra civil. Al exterior presenta unas pilastras de ladrillo a modo de machones que enmarcan la obra de mampostería. Tres óculos de ladrillo aparecen en la fachada principal y uno en las restantes.

**Lagueruela:** La ermita del Santo Sepulcro está situada en lo alto de un cerro sobre la población. Sus cuatro brazos son poligonales y se cubren con una bóveda con lunetos. Fue construida por Francisco Subirón en 1744, utilizando mampostería, tapial y ladrillo, aunque la última restauración los

ha ocultado. Es la única del grupo que no tiene los lados semicirculares. En el interior conserva la decoración original.

**Cucalón:** La ermita de Santa Ana es tal vez la última del grupo en construirse y la única que ha transformado uno de los brazos en una nave de tres tramos. El cimborrio octogonal carece de ventanas y se culmina con una linterna de iluminación. A finales del año 1753 el arzobispo Añoa y Busto concedió permiso para construirla. Se conserva una copia de la capitulación por la que se sabe que el maestro de obras era vecino de Moyuela. Es posible que se trate de Miguel Borgas Blesa, hijo del que intervino en la de Loscos. En ambas se utilizó la misma técnica constructiva a base de mampostería y refuerzo de pilastras o machones de ladrillo. En su interior se conservan los retablos de la época dando lugar a un conjunto de influencia rococó muy interesante.

**Santa Cruz de Nogueras:** Es la única de la que no se tienen noticias sobre el momento de su construcción. Sus cuatro lados semicirculares están levanta-

Ermita del Santo Sepulcro en Lagueruela, de 1744.





La ermita de los santos Gervasio y Protasio, construida por Pedro Campos hacia 1739, forma un atractivo rincón a la entrada de Villahermosa, junto al viejo puente de piedra y el río Huerva.

dos en mampostería cuyo aspecto rural, aparece hoy disimulado tras su reciente restauración. Como las anteriores su cúpula, terminada en forma piramidal, carece de vanos.

#### 2.4. Ermitas de tres naves

Cerca de **Villahermosa del Campo** se encuentra la ermita de los santos Gervasio y Protasio. Se contrató su construcción en 1739 con el maestro de obras de Daroca Pedro Campos, quien ya había intervenido en la iglesia de Tornos. Las obras duraron, al menos, hasta 1741. Se trata de un amplio edificio dotado de tres naves separadas por pilares octogonales. La cúpula se trasdosa al exterior en forma asimismo octogonal, mientras que por el interior es ovalada. La portada recuerda las de las iglesias dieciochescas. El interior de la ermita se encuentra deteriorado, aunque quedan restos de los retablos originales.

### 3. RETABLOS

Al hablar de retablos barrocos en la comarca del Jiloca hay que hacer algunas consideraciones previas.

La primera es la gran abundancia de retablos barrocos conservados en la comarca: una cifra superior a los trescientos. Debido a la gran cantidad de templos nuevos que se construyeron en la época, se procedió a dotarlos de retablos que se adaptaran a los nuevos edificios. Las iglesias anteriores tenían pocos retablos debido a problemas de espacio, ya que solían ser de reducidas dimensiones. Algunos de ellos, no muchos, se incorporaron a las nuevas. Sin embargo la inmensa mayoría de los retablos se hicieron ex profeso para el nuevo templo. En consecuencia se diseñaron de acuerdo a la moda del momento.



El eclecticismo de los estilos se observa en algunos retablos de la comarca, como es el ejemplo de Bello. Las tablas son góticas; la mazonería, de finales del siglo XVI; el sotabanco y las esculturas añadidas son barrocas, y el sagrario del siglo XIX.